



**En memoria de un Maestro**  
**Giorgio Zgrablich (1942-2012)**



Por José Luis Riccardo

Difícilmente uno pueda escribir una palabra cuando es atravesado de cuerpo entero por el dolor, por la ausencia, por la desolación que nos deja la partida de un ser entrañablemente querido, como lo es Giorgio Zgrablich.

Por esas cosas de la historia de los pueblos, Giorgio nació en 1942, en una familia de inmigrantes italianos que eligieron radicarse en nuestra Argentina, para vivir y sembrar futuro. Obtuvo sus títulos de Licenciado en Física, en 1963 y Doctor en Física, en 1971. Desde joven cultivó una singular armonía entre su formación científica y ética, al punto que desarrolló investigaciones en el campo de la Física de Partículas y en la Fisicoquímica de Superficies, área del conocimiento en la que hizo una escuela de un sinnúmero de discípulos directos e indirectos, pues quienes íbamos aprendiendo desde jóvenes el arte de la docencia también íbamos recibiendo de Giorgio el voto de confianza para formar a nuestros alumnos, y eso es hacer escuela: nos formó, nos dio formación y nos dio la posibilidad de dar formación a nuevos discípulos.



Desde 1960 trabajó en nuestra querida Universidad Nacional de San Luis como Auxiliar, como Jefe de Trabajos Prácticos y luego ya como Profesor responsable de cursos en la Facultad de Ciencias Físico Matemáticas y Naturales, actividad que acompañó con una prolífica y vasta carrera de Investigador, carrera prominente y que siguió cultivando con intensidad y dinamismo durante su exilio en México,

en 1976. Durante ese lapso trabajó de modo infatigable en la Universidad Autónoma de México, institución que le hospedó con los mayores reconocimientos y en la que sembró innumerable cantidad de espacios de formación y de investigaciones teóricas y aplicadas, hasta su regreso a nuestro país en 1984.



Ya en nuestra tierra, y con la recuperación democrática, Giorgio se reincorporó a sus actividades académicas en el Departamento de Física de la Universidad Nacional de San Luis, contribuyendo a la promoción de la ciencia, la tecnología y la cultura, mediante el apoyo a la creación de otras instituciones de investigación, como lo fue el Instituto de Física Aplicada, del que fue Director. Destacó como Conferencista internacional y Profesor Invitado en universidades nacionales y extranjeras, como así también por la intensa formación de tesis de grado y de posgrado en innumerables instituciones del mundo, y una prolífica producción de libros, textos de divulgación científica en revistas nacionales e internacionales.

En el vasto legado que Giorgio le deja a nuestra Universidad y comunidad educativa, quiero destacar su impulso a las carreras de Licenciatura en Física, Maestría en Física de Superficies, y al Doctorado en Física. De más está celebrar sus numerosos Premios y Distinciones otorgadas a su trayectoria desde diversos organismos e instituciones internacionales, destacándose entre sus últimos reconocimientos el Premio Bernardo Houssay, en el año 2009. Giorgio también fue galardonado con la Beca Guggenheim, por su entrega generosa a la ciencia, al conocimiento y a su transmisión cultural.

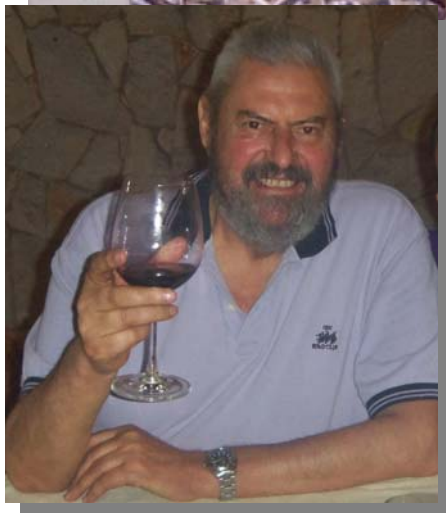
Aprendí todo de la mano de Giorgio: desde conceptos de la Física hasta los procedimientos metodológicos para crecer en el conocimiento científico, desde la entrega a la vocación docente hasta la inquietud por preservar en la búsqueda del conocimiento y la investigación como una de las claves para la construcción de un país, su desarrollo y crecimiento en equidad de recursos y





oportunidades. Giorgio sembró mi camino, y el de tantos colegas y pares, con enseñanzas de coherencia, de integridad, de esperanza en lo que uno puede llegar a ser si la entrega a las ideas por un mundo más justo va de la mano de un trabajo tenaz por el crecimiento de la comunidad académica, educativa, científica y cultural en aras de un mayor desarrollo de los pueblos.

Hace pocos días, muy pocos días, han decidido abandonar este suelo muchas almas hermosas: artistas, visionarios, pioneros, adelantados, docentes comprometidos con sus ideales y sueños... entre ellos, partió un poeta que iluminó de belleza nuestra juventud, la mía y la de millones de jóvenes de todas las edades. Ese poeta del rock que fue el Flaco Spinetta supo enseñarnos la mejor y más sensible lección para sobrellevar el dolor de la muerte. Spinetta decía: "Todas las Hojas son del Viento". Creo que ayer Giorgio eligió ser parte del viento, fue tanto su generosidad y tanto es el agradecimiento de quienes crecimos con los frutos de su arboleda, que ayer eligió partir de entre nosotros y hacerse uno con el viento, como una hoja de un verano que declina. Todas las Hojas son del Viento, y desde ayer aunque no sea una palabra de consuelo, abrigo la ilusión y la creencia que Giorgio nos dejó el campo colmado de semillas. Quizás desde estas horas, pese a nuestro dolor y pese a lo conmovido que nos encontramos, Giorgio nos regala como siempre la mejor de sus sonrisas, fresca y auténtica.



Hasta siempre, Maestro, Amigo. Te extrañaré mucho, como todos aquí. Pero te sentiré en el viento, con cada brisa que nos done tus sonrisas al alma. Con toda la admiración y afecto de siempre,

Dr. José Luis Riccardo, Rector de la  
Universidad Nacional de San Luis  
Febrero de 2012